

De una pequeña llama
a un incendio:

Asamblea Mundial de Pobladores en Ciudad de México

TEOLINDA BOLÍVAR / YVES PEDRAZZINI

Desde el siglo XVIII y la Revolución Francesa, es en los café donde nacen los sueños capaces de cambiar el mundo, pues éstos se hacen despiertos, con amigos, cómplices, frente a un chocolate caliente o un vaso de vino. Y en verdad, son los café parisinos los que mejor se prestan para los sueños y para las revoluciones. Así, en junio de 1998, hablando con Pierre Calame, presidente de la Fundación Charles Léopold Mayer para el Progreso de la Humanidad (FPH), en un café cerca de la Plaza de la Bastilla, en París, a éste se le ocurrió la idea de que el proceso de construcción de la palabra colectiva de los habitantes de barrios populares podría ser dinamizado efectuando un evento importante de fin de siglo: una Asamblea Mundial de Pobladores. Nos propusimos materializar este sueño el año 2000, en Ciudad de México. Aprovecharíamos el desarrollo organizativo popular en esa ciudad; la presencia del amigo arquitecto Enrique Ortiz —ex secretario general de la Coalición Internacional para el Hábitat (HIC), personaje de indiscutible trayectoria en materia de vivienda tanto en México como internacionalmente— y también sus buenas relaciones con las organizaciones populares mexicanas; pensamos que también se requería el apoyo de un gobierno local como el recién electo en la gobernación de la capital mexicana presidido por Cuauhtémoc Cárdenas.

Se enciende una pequeña llama

Encendimos una pequeña llama y poco a poco fuimos provocando un incendio. Logramos que las personas y organizaciones clave se entusiasmaran con la idea. Así, con el apoyo de diversas organizaciones se puso en marcha el proceso organizativo, y se elaboró un programa preliminar para movilizar a los grupos populares de distintos países. Decidimos que en cada país, en cada ciudad, se realizaría un proceso preparatorio y que de ahí surgirían los representantes que se enviarían como mensajeros, sufragándoles los gastos de alojamiento y comida; por su parte, las propias organizaciones deberían hacer las gestiones necesarias. Para el resto de los gastos se buscaría financiamiento a través de la Coalición Hábitat México, red de ONG's mexicanas y las organizaciones del Movimiento Urbano Popular de México, la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Central de Venezuela y la Red Solidaria de Comunidades Autónomas (RedSCA), de Caracas-Venezuela. En suma, se constituyó una alianza entre los compañeros mexicanos: pobladores, profesionales y técnicos y representantes electos. Garantizamos "los tres pies de la marmita", como dicen los compañeros africanos.

Con la realización de la Asamblea Mundial de Pobladores buscábamos asegurar la voz de los habitantes de barrios populares del mundo en la

elaboración de propuestas sobre la ciudad que queremos, deseamos, y necesitamos, en el nuevo milenio. Queríamos que éstos reflexionaran sobre el ideal colectivo y cómo construirlo. Asimismo, cómo organizarse para alcanzar el sueño de transformar las ciudades actuales en ciudades habitables, seguras, democráticas, educadoras.

La semilla se sembró, germinó y poco a poco fue creciendo bajo el cuidado y la observación desde muchos lugares del mundo. Diversas organizaciones internacionales y nacionales dieron su apoyo para hacer realidad el sueño de París.

La llegada a México

Sentimos un enorme placer y vertimos lágrimas de alegría al encontrarnos en la mágica ciudad mexicana. Hubo caras conocidas de latinoamericanos, africanos, europeos, pero muchas las encontramos por primera vez. Gente que llegó a la cita sorteando diversos contratiempos. De Venezuela fuimos 16 personas, gracias al esfuerzo, en primer lugar, de los interesados pobladores, pero también de los que comparten el necesario protagonismo de los habitantes, como es el caso tanto del Consejo Nacional de la Vivienda en Venezuela, presidido por la arquitecta Josefina Baldó, como de la Fundación Polar, a través de su gerente general, Graciela Pantin.

Con cantos y ritos ancestrales mexicanos se inició el tan soñado y esperado encuentro. Coincidió la fecha con un día de recogimiento en México, un recuerdo triste: la masacre de estudiantes en Tlatelolco, en 1968. Asimismo este año, este primer lunes de octubre se celebraba el Día Mundial del Hábitat.

Un encuentro con éxito

El encuentro fue un éxito desde el punto de vista del intercambio de cientos de pobladores de barrios populares de cuatro continentes: África, América Latina y del Norte, Asia y Europa. El enriquecimiento del intercambio y sus beneficios sobrepasan cualquier previsión que pudiéramos

hacer. Fue una experiencia importante pues muchos de los delegados salían por primera vez de su país.

A fin de ilustrar las experiencias de cada país se hizo una exposición con láminas aportadas por cada organización. El resultado fue muy interesante, así como el proceso de reflexión.

Para resolver las dificultades inherentes a la pluralidad de idiomas y pocos recursos económicos, nos dividimos en mesas de trabajo que funcionaban en locales universitarios del Centro Histórico de la Ciudad de México. Los organizadores decidieron que los aliados (los que apoyamos pero no vivimos en barrios populares) ayudaríamos en las relatorías, y la dirección de las mesas estaría a cargo de los compañeros mexicanos del movimiento urbano popular. En las discusiones tenían prioridad los delegados representantes de organizaciones de pobladores. Nos empeñamos en crear una palabra popular verdaderamente autónoma, más allá de la misma palabra de los aliados. Unos temas eran más abstractos que otros, pero todos eran interesantes, como la construcción del ideal colectivo, ciudad segura, etc., por tanto, podemos testimoniar el interés y riqueza del diálogo establecido.

De estos trabajos preparatorios que se recogerán en la memoria de la Asamblea nos permitimos extraer algunos párrafos de Enrique Ortiz donde dice:

Hay una convicción primaria de la que podemos asirnos para desentrañar los nuevos caminos. Es la necesidad de quitar la economía del centro de nuestra ética y la ley de la escasez del centro de nuestras estrategias. Hoy es posible concebir un nuevo humanismo que ponga a los seres humanos y a la naturaleza en el centro de nuestra ética y de las energías transformadoras. A partir de aquí es posible trabajar en la conformación de un ideal colectivo capaz de movilizar las conciencias y de orientar acciones innovadoras y transformadoras, conducentes a construir —en forma acumulativa y sinérgica— una sociedad nueva.

Hay mucha belleza y espiritualidad en los mensajes captados antes y durante la Asamblea; nos falta espacio y tiempo para hacerlo. Al tener las con-

clusiones tal vez podamos indicarles a los interesados dónde conseguirlos. Por lo pronto, pueden consultar algunos documentos en la página web: www.laneta.apc.org/hic-al.

No queremos dejar pasar la ocasión para destacar la importancia del día de intercambio de los pobladores extranjeros y mexicanos, en donde la organización y generosidad se puso a prueba, rebasando las expectativas de los asambleístas extranjeros. En general, salieron muy motivados y contentos del aprendizaje. Como lo dijo Rosa de Peña (delegada venezolana) en la sesión plenaria final, conmueve al sentir que los ancianos no sobran, al contrario, su presencia y aportes son valorados. Para los responsables el anciano es aquel que tiene la mayor acumulación de conocimientos, por tanto, es el sabio apreciado y no el despojo o la persona considerada como una carga.

Asimismo nos complació mucho la eficacia y generosidad de las organizaciones sociales. A este respecto recordamos al famoso Superbarrio, figura ampliamente conocida por la ingeniosidad de sus intervenciones en los procesos de luchas populares. Cuántas cosas pudiéramos decir de lo vivido tanto en la preparación como en la realización del encuentro. Hoy lo dejamos hasta aquí escribiendo en letras muy grandes: un reconocimiento especial a todos los que hicieron posible tan magno acontecimiento.

Gracias a todos

Caracas-Lausana, diciembre de 2000

TEOLINDA BOLÍVAR BARRETO
E YVES PEDRAZZINI
ARQUITECTOS